

cepto ha de merecernos V. y todos los que V. pretende defender?...

## Reunión magna

Tan pronto como el Sr. Maura encargase del Poder, los conservadores de esta localidad reunieron para acordar aceptar las dimisiones del alcalde y concejales que la presentaran, y al mismo tiempo nombrar el individuo que debía sustituir al alcalde; de ningún modo podían tolerar la permanencia del Sr. Estrada á la alcaldía ni creer que sólo por decoro no la abandonase, pero sin contar en que la criada vuélvese respondona y que dicho señor, celoso de la dignidad de un pueblo, como también de los ahorros ó fondos existentes en las arcas municipales, los que debió considerar evaporados si pasaban en manos de ciertos personajes hartos conocidos por su liberalidad, escasa aprehensión ó escrupulosidad, determinó no abandonar el honroso puesto que ocupa, hasta que pudiera entregar el mando á persona que merezca la confianza de la población, sobradamente pues sabía que no la merece quien pretendía sustituirle y que únicamente la entregará á ciertos entes por fuerza mayor.

Naturalmente que esta conducta del Sr. Alcalde, plausible por la gente sensata y amante de los intereses del pueblo, exasperó al quinteto conservador poniendo el grito al cielo y recorriendo á todas las esferas políticas para conseguir la dimisión ó destitución del alcalde por lo menos. Tampoco faltaron distinguidas personalidades que, en vista del peligro que corrían el buen nombre y dignidad de esta villa, y creyendo peligrosa la presencia de ciertos cuervos que por ahí volotean hambrientos de venganza y deseosos de recoger las sobras ó ahorros del fenecido año, formaron un bloch á fin de contrarrestar la influencia de tan funestos pajarracos y destruir sus planes que sin duda no serían otros que los practicados en la cosecha de 1905 y durante los 20 años de su mando.

Tanta tenacidad por parte del alcalde, obligó á los del trust conservador á convocar reunión extraordinaria para tratar de ciertos extremos y acordar la línea de conducta que sucesivamente debían seguir y á fin de que los asuntos que habían de debatirse no alterasen el orden del numeroso público que asistió á la magna reunión (dihuen si eran els de las cols y els dels

fasols), establecieron tres turnos empezando por el Veterano (Cascarrias).

Empezó lamentándose de la apatía que experimentaba la partila, digo, el partido y, que dedido á ello, cuatro *albats* comandados por un *Quefa* que tiene la barriga gorda, hacían mucha barrila y se mofan de nosotros los garrandes proo... hombres que formamos el comité, (risas). Seguidamente propuso la fundación y publicación de un semanario titulado *La Veri-tat* á fin de cantar la caña á esos inocentes que estorban, con sus criaturadas, las hazañas que pronto desarrollaría la partida del Vivillo.

El macatón, emocionadísimo consumió el segundo turno haciendo historia del cambio que había experimentado la política desde la toma de posesión del Sr. Estrada, cuyo señor había permitido no sólo embargarle por una cosa tan futil como el pago de la última cosecha sino que, hasta los guardas se atrevieron á inspeccionar los barriles de petróleo que, de tiempo inmemorial pasaban por 400 litros en lugar de 200 y que tan poca consideración había tenido con él y sus compañeros de matute, que todos debían protestar y jurar no apoyarle jamás, al contrario, votar siempre con nuestros protectores.

El Presidente, con su simpática figura, resume los discursos y declara muy justas las quejas expuestas por los que le precedieron en el uso de la palabra y recomienda mucha calma, que no hay motivo para desmayar aún y que cuando estará en el poder les recompensará con creces las amarguras hasta hoy sufridas; nadie ignora mi situación económica poco menos que desesperada y, por lo tanto, á vosotros los que me dejaríais sin camisa, toca trabajar en pro de nuestro ideal, así lo reclama todo Granollers (incluso mi protegido Sr. Garreta), tampoco ignoráis mi conducta y podéis fiar de mi en todo, soy capaz de arrancar hasta los clavos de la casa del pueblo con tal de poder lucir un poco y proteger á los *fieles* amigos que me adulan.

Un aplauso general coronó el discurso del Sr. Presidente, y se levantó la sesión.

## CUADRO

En una tertulia de amigos que comentaban la aparición y efectos de *La Escu-*

*pidera* en Granollers, decía uno de los presentes: "el tal pringajo es la carabina de Ambrosio, un desahogo de cuatro políticos perversos é insensatos que no pudiendo resistir tanta abstinencia, famelicos intentan un supremo esfuerzo para ver si logran llamar la atención del público que escamado les señala con la nota de *sospechosos*."

Tratan con descoco y libertinaje de presentarse como una furia malvada de efectos más seguros que un torpedo, sin contar que nadie hace caso de sus bravatas y que la opinión las califica de *puerilidades* de unos *héroes* por fuerza.

Yo que soy, según se dice uno de los damnificados, al tener conocimiento de tan terrible como lectuoso atentado á mi pudor, colérico y furioso, y como desahogo necesario narré la siguiente anécdota que pinta la horrorosa impresión que el *atraco* causó en mi ánimo.

Se trata de un baturro que era dueño de un burrito (conste que no aludo á los redactores de la *escupidera*) flaco y bonachón que atesoraba la buena cualidad de ser fiel al amo, mucho más que el Sauqué al Emperador, que Paulo Palat (a) el Muñecas á la Carbasseta y que el *trescientos* á la caja de can Felip; en fin, era un animal que por su formalidad podía compararse con la del Síndico Macatón.

Cansado el rocinante de la vida arrastrada que llevaba, aburrido, se entristeció y perdió el apetito, quedando tan demacrado que mejor que un rumiante parecía un Conservador del Trust perteneciente al actual reemplazo, ó á las clases pasivas.

Tras muchos cuidados logró rehacer su escualido cuerpo, pero la fatalidad quiso que la envidia hiciera estragos en su asnal cuerpo y un día sin poderse contener, al ver la sombra que proyectaban sus orejas que equivocadamente las tomó por el cuerpo de su *burgés*, lanzó al aire un par de coces que fueron á dar contra la pared del del recinto que le servía de morada y que estaba alumbrado por la tenue luz de una *chincheta*.

El dueño del animal, que no andaba muy lejos del sitio de la ocurrencia, sorprendido por el inesperado cambio de la *bestia* se asustó y llamando con fuertes voces á su mujer le dijo: ¡Pauleta! ¡Pauleta! enciende una luz que el burro ha tirado una coz y no se si me todado á mí ó á la pared.

Moraleja. En el presente caso, la *Escupidera* con sus sandeces actua de burro, ha lanzado un par de coces y... fuese y no hubo nada.

El simil aunque animal, Sr. Palat y Carbassot, es exacto.

## DE BROMA EN BROMA

### CUENTO

LA LUCHA con su tenacidad inacabable, al igual que el labrador que